

Lucía: "Mi vida ha cambiado, ahora puedo leer en el súper"

REDACCIÓN. OURENSE
local@laregion.net

■ ■ ■ Uno de los programas que tiene en marcha Cáritas es el dirigida a mujeres gitanas para formación especializada con miras a la inserción laboral y social, en el centro Trébede. En estos momentos participan unas veinte, y según destacó Ángel Feijóo, "trabajar con las mujeres gitanas tiene sus dificultades, pero en ellas descansa el peso de las familias, si logramos desarrollar sus potenciales, llegamos a mucha más gente".

Y en este programa están Marta y Lucía, que confiesan sentir algo de "vergüenza" por hablar de su vida. Marta tiene 32 años, dos niños en edad escolar, se dedica a la venta ambulante y lleva en el programa algo más de un año. "Yo vine porque casi no sabía leer ni escribir, empecé a recuperar desde tercero de primaria". Asegura que lo más difícil han sido "las matemáticas" y lo mejor, "todo lo demás, estoy muy contenta con haberme presentado al programa, tengo buenas compañeras, me enseñan muchas cosas y me encuentro muy a gusto".

En cuanto a qué espera después del aprendizaje, Marta asegura que nada especial, "no pienso en otro trabajo o en nada así. Esto lo he hecho para tener yo algo en la vida, para apostar mí misma y haber conseguido lo que quería. Lo hice para mejorar yo, nada más". O nada menos.

El caso de su compañera Lucía



El grupo de chicas del programa.

UNO DE LOS PROGRAMAS DE CÁRITAS DE INTERVENCIÓN SOCIAL ESPECIALIZADA ESTÁ DESTINADO A LAS MUJERES GITANAS

es similar. Tiene 35 años, tres hijos, "dos ya mayores y la niña que va al colegio", se dedica a la venta ambulante y lleva tres años en el programa. "Yo sabía mucho menos que ella (por Marta). Yo era la mayor de mis hermanos y me tocaba llevarlos al cole y yo quedarme

a hacer cosas en casa. No tenía más remedio que aguantarme y llevarlos".

Está encantada con el programa y se la nota feliz de haber acudido. "Me han ayudado mucho. Mi vida ha cambiado, ahora conozco mejor las letras. Puedo leer las cosas en el súper, saber que no me engañan con la cuenta, leer alguna revista y hasta entender lo que ponen en los escaparates".

Añade Lucía que "ahora estoy más segura de que nadie me va a engañar, esto es maravilloso, lo hice por mí, y es algo muy bonito". Asegura que cuando lo

comentó en casa, a su familia, a su marido, no encontró ningún obstáculo. "Mi marido dijo que si era para leer y escribir que lo hiciera, me apoyó".

En cuanto a su hija, en edad escolar, asegura que "quiero que aprenda a leer y escribir, por lo menos, que se defienda bien y que esté mejor que yo", pero en cuanto a si desea que su hija pueda llegar a acudir a la Universidad, Lucía insiste en que "aprenda a leer y escribir muy bien, y que se defienda bien". Este programa se encuentra entre los programas de intervención social especializada. ■